

CIERRE LA BRECHA DE PALABRAS

CONSEJOS PARA LOS MAESTROS Y CUIDADORES DE BEBÉS Y NIÑOS PEQUEÑOS

Un ambiente rico en lenguaje es aquel en el que los bebés y los niños pequeños están rodeados de lenguaje hablado, de canciones y de lectura, y cuentan con muchas oportunidades durante todo el día, a lo largo de todas sus actividades, para comunicarse con otras personas y participar en interacciones recíprocas. Un tal ambiente es importante para el desarrollo temprano del cerebro de los niños y puede tener un fuerte impacto en el lenguaje temprano, el vocabulario, las habilidades de lectura y matemáticas, así como en el desarrollo social y emocional de los niños.



Aunque muchos bebés y niños pequeños no tienen muchas palabras para poder responder, ellos se comunican a través de su propio "lenguaje de bebé". Ese "lenguaje de bebé" puede constar de gestos, balbuceos, murmullos, sonrisas y miradas. Los cuidadores pueden tener interacciones recíprocas con los bebés, hablando con ellos y respondiendo a su "lenguaje de bebé".

Los estudios de investigación muestran que algunos niños pequeños están más expuestos que otros a más lenguaje en sus hogares, en programas de aprendizaje temprano y en el entorno escolar. Esta diferencia en el número de palabras e interacciones recíprocas a la que los niños están expuestos se le conoce como la "brecha de palabras". A continuación se presentan algunos consejos prácticos que los maestros y los cuidadores de los bebés y los niños pequeños pueden utilizar para ayudar a cerrar la brecha de palabras, enriqueciendo el entorno lingüístico de todos los bebés y niños pequeños a su cargo, incluyendo los bebés o niños pequeños que no hablan todavía, los que están aprendiendo más de un idioma y aquellos con discapacidades o retrasos.

Trabaje en conjunto con las familias y aliéntelos a intentar estas estrategias en el hogar, en su lengua materna. Para los niños con discapacidades o retrasos, mantenga informados a los otros proveedores de servicios sobre las estrategias que usted está utilizando para mejorar el entorno lingüístico de esos niños.

¡HABLE, HABLE, HABLE!

¡Hablar con los bebés y niños pequeños es una actividad que desarrolla el cerebro! Cada vez que hable con un bebé y tenga una interacción recíproca de alta calidad, se forman nuevas conexiones en el cerebro de ese bebé. Cuanto más interactúe con los bebés y niños pequeños de esta manera, más aprenden ellos a comprender y utilizar nuevas palabras y conceptos. A continuación se presentan algunas sugerencias prácticas para hablar con bebés y niños pequeños y para participar en interacciones recíprocas de alta calidad.

- **Póngase al nivel del niño y establezca contacto visual.**
- **Utilice el mismo tono que el niño.** Por ejemplo, si el niño está sonriendo y feliz, utilice un tono alegre y optimista en la voz.

- **¡Hable como lo hacen los padres!** Los padres utilizan un tipo de habla adulta donde el adulto le habla al niño de una manera exagerada, animada y repetitiva. Los bebés y los niños pequeños se emocionan cuando se les habla de manera divertida e interesante.
- **¡Comente!** Comente sobre todo lo que pasa y se encuentra en el entorno del bebé, como sus propias acciones y las acciones de otras personas, los objetos, juguetes, alimentos, actividades y eventos de rutina.
- **¡Etiquete!** Los bebés y los niños pequeños están aprendiendo a relacionar las palabras con las diferentes cosas en su mundo. El etiquetar o nombrar todo a cada oportunidad que se presente, ayuda a los bebés y niños pequeños a aprender nuevas palabras y entender su significado. Señale y mire los objetos cuando se los describa a los bebés y niños pequeños. Asegúrese de que el bebé o el niño pequeño mire a la persona o el objeto al que usted señala.
- **¡Sirva de modelo!** Modele el uso correcto de las palabras, el uso de palabras conocidas en situaciones nuevas y en oraciones más largas, y el uso de nuevas palabras. A medida que los maestros modelen más el lenguaje a los niños, estos aprenden más.
- **¡Haga preguntas!** Formule distintos tipos de preguntas, incluyendo preguntas abiertas. Permítales tiempo suficiente para responder. Dar opciones a los niños pequeños puede ayudarles a responder. Por ejemplo: "¿Utilizaste un marcador o una crayola para hacer tu dibujo?"
- **¡Siga la iniciativa del niño y hable sobre eso!** Observe qué es lo que está mirando el niño o con lo que está jugando o lo que tiene en su mano o lo que está haciendo o en lo que está interesado. Nombre y describa la actividad en la que esté participando. Intégrese y juegue con él, narrando lo que están haciendo juntos.
- **¡Sostenga conversaciones!** Algunos bebés y niños pequeños podrían no expresarse con palabras todavía, pero de cualquier manera pueden comunicarse en su propio "lenguaje de bebé". Esto es por lo general en forma de balbuceos, murmullos, risas, sonrisas, miradas y gestos. Hable con ellos y responda a su "lenguaje de bebé". Eso se conoce como "conversaciones bilaterales" – ¡al estilo bebé!
- **¡Use muchas palabras diferentes!** Introduzca palabras nuevas o poco comunes, explique lo que significan y repítalas durante las diferentes actividades a lo largo del día.
- **¡Repita y amplíe!** Repita las palabras que los bebés y niños pequeños utilizan y amplíe la idea, agregando un poco más. Por ejemplo, si el niño dice, "¡Avión!", usted puede decir, "Sí, ¡el avión está pasando muy rápido por el cielo!"
- **Para los niños que aprenden más de un idioma, utilice inclusive más gestos y el lenguaje corporal.**

¡LEA, LEA, LEA!

Leerles a los bebés y niños pequeños ayuda a desarrollar sus habilidades lingüísticas y de lectoescritura temprana y les ayuda a prepararse para la escuela. Para los bebés y niños pequeños, la parte más importante de la lectura es el interactuar mientras usted está leyendo. Eso significa hablar de los dibujos del libro, hacer preguntas, hacer comentarios divertidos y conectar la historia a la vida del niño. No es tan importante leer todas las palabras del libro en esta edad. En lugar de eso, se trata de aprender nuevas palabras y conceptos mientras se divierten.

¡Familiarice a los niños con los libros! Demuestre la forma apropiada de sostener un libro. Señale las partes del libro, como la portada, el título y el nombre del autor.

¡Nombre los objetos en el libro y conéctelos a la vida real! Identifique por nombre y defina las nuevas palabras, y aliente a los bebés y niños pequeños que están empezando a hablar a que repitan esas palabras. Establezca una conexión entre el libro, las nuevas palabras y la vida del bebé o del niño. Por ejemplo, si lee la historia de un osito de peluche, pregúntele al niño sobre el osito de peluche que tiene en casa.

¡La repetición ayuda! Los bebés y niños pequeños aprenden más cuando se les repite la misma historia en múltiples ocasiones. Señale las diferentes partes de la historia, nuevos objetos o nuevos personajes, introduzca nuevas palabras y formule nuevas preguntas con cada lectura.

¡Convierta la lectura en una experiencia interactiva! Haga muchas preguntas y comentarios sobre las cosas que el niño señala o las cosas a las que se refiere. Jueguen a "llenar el espacio en blanco" donde el niño dice la palabra que falta de una historia conocida. Por ejemplo, en la lectura de Los tres cerditos, usted podría decir: "¡Soplaré, y soplaré, y tu casa...!" y esperar a que el niño diga la palabra que falta. Los libros donde el niño puede tocar diferentes texturas, abrir tapas, pulsar botones y hacer sonidos les permiten una mayor cantidad de oportunidades para interactuar.

¡Siga la iniciativa del niño! Permita que el niño escoja el libro o usted escoja un libro que piense que pueda interesarle al niño. Dedique más tiempo a las partes de la historia en las que el niño está más interesado. El niño le puede mostrar a usted que está interesado, señalando ciertos dibujos o hablando de personajes específicos. Deje que el niño pase la página cuando él desee hacerlo.

¡Haga que sea divertido! Sea expresivo y utilice diferentes tonos de voz para distintos personajes. Cuanto más se diviertan los niños, más motivados estarán para leer la próxima vez.

Tenga una gran variedad de libros que representen los idiomas y las culturas de los niños bajo su cuidado.

Lea libros en la lengua materna del niño. Si usted no habla el idioma del hogar del niño, invite a algún voluntario que domine el idioma para cubrir esa necesidad, por ejemplo, a algún miembro de la familia del niño.



¡CANTE, CANTE, CANTE!

¡A los bebés y a los niños pequeños les encanta la música! La música cultiva el cerebro de los niños y se puede utilizar para enseñarles nuevas palabras y conceptos.

Cante canciones y cambie las palabras a melodías conocidas. Por ejemplo, si utiliza alguna canción sobre la higiene o la limpieza que les sea familiar, ya sea en el salón de clase o en casa, use esa melodía pero cambie las palabras y cántela a la hora de prepararse para el refrigerio (por ejemplo, "¡A comer, a comer, deliciosos bocadillos vamos todos a comer!").

Anime a los niños a representar el significado de las canciones. Por ejemplo, les puede enseñar a los niños gestos con las manos para utilizarlos a la hora de cantar "Estrellita, ¿dónde estás?" (Twinkle-Twinkle Little Star) o "Arañita pequeñita" (Itsy Bitsy Spider). Una vez que usted les enseñe algunos gestos, permita que los niños inventen los suyos propios.

Cree canciones para cantar junto con las rutinas diarias. Invente canciones tontas para las transiciones entre una actividad y otra, para la hora del refrigerio, la hora del círculo en grupo, para decir hola y adiós, para el cambio de pañales y otras actividades durante el día.

Cuando diga una frase que es predecible, deténgase y permita que el niño termine la frase con la palabra que falta. Las rimas y canciones de cuna con las que ellos están familiarizados pueden ser excelentes para este propósito.

Cante canciones en la lengua materna del niño. Pida a las familias que le recomienden a usted canciones que ellos cantan en casa. Recuérdeles a las familias lo importante que es cantar en casa en su idioma materno.

Para obtener más consejos como estos, favor de consultar el sitio web de [Pequeños Pero Valiosos](#).

Para obtener más información acerca de cómo trabajar con los niños pequeños que aprenden en más de un idioma, favor de consultar el sitio web del Centro Nacional sobre la Receptividad Cultural y Lingüística de la Oficina Nacional de Head Start: [Head Start's National Center for Cultural and Linguistic Responsiveness](#).

Registre el desarrollo de sus niños utilizando el Folleto de hitos en el desarrollo o [Milestone Moments Booklet](#). Si usted tiene inquietudes sobre el desarrollo de alguno de los niños, incluyendo su desarrollo lingüístico, hable con la familia del niño al respecto. Pregúnteles si ellos tienen inquietudes y si ellos observan los mismos problemas en casa. Con el permiso de la familia, lleve a cabo una evaluación sistemática del desarrollo y del comportamiento y aliéntelos a hablar con su proveedor médico principal. Para obtener más información acerca de las evaluaciones sistemáticas del desarrollo y la conducta, visite el sitio web Desde el nacimiento hasta cumplir los cinco años: ¡Mira como crezco yo! [Birth to Five: Watch me Thrive!](#)

Para obtener más información acerca de cómo mejorar el entorno lingüístico para los niños con discapacidades o retrasos en el desarrollo, por favor visite el Centro de Aprendizaje de la Lectoescritura Temprana en este vínculo: [Center for Early Literacy Learning](#).

